

LAS ESTRATEGIAS LÚDICAS EN EL APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS EN INCLUSIÓN

Autores: MSc. Marcia Jacqueline Pozo Camacho¹, MSc. Luz Esperanza Murillo García², MSc. Yessenia Maritza Camacho Pacheco³.

Institución: Universidad Estatal. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Av. Delta S/N y Av. Kennedy Guayaquil- Ecuador

Correos Electrónicos: marciapozo1964@hotmail.com
esperancita.murillo@gmail.com; yescaviudanegra@hotmail.com

LAS ESTRATEGIAS LÚDICAS EN EL APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS EN INCLUSIÓN

RESUMEN

La inclusión de un estudiante en un aula regular comienza por el respeto a la diversidad, este trabajo de investigación trata sobre la influencia de las estrategias lúdicas en el aprendizaje de los niños en inclusión, tiene como punto de partida la ponencia sobre lúdica en el desarrollo de aprendizajes significativo en niños de educación inicial. La oportunidad de aprender con un niño incluido es infinitamente gratificante, exige preparación, apertura el cambio, creatividad, compromiso, empatía y disposición para aprender y crecer. La inclusión de un niño con discapacidad cognitiva en la escuela de educación básica Dr. Carlos Zevallos Menéndez de la ciudad de Guayaquil, nos enseñó a respetar las diferencias. El objetivo es sensibilizar a la comunidad educativa en el tema de inclusión. La información se obtuvo mediante observaciones, valoraciones médicas, terapéuticas y la elaboración del DIAC, todo esto permite evidenciar los logros alcanzados. Se fundamentó en las teorías de pedagogos como Piaget, Vygotsky y Ausubel. El método aplicado para la presentación de este trabajo es el cualitativo, descriptivo y explicativo. Las estrategias que posibilitan el logro de aprendizajes son lúdicas, porque causan alegría, despiertan curiosidad, permite que se incremente la atención y concentración. La inclusión requiere el apoyo de la familia con una actitud de aceptación, requiere docentes con valores humanos, sensibles que promuevan la participación activa de los estudiantes para el logro de habilidades cognitivas, motrices, sociales, independencia y autonomía.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación surge de la experiencia de incluir un niño con microcefalia en educación inicial, lo gratificante de la vivencia y de la oportunidad de crecimiento profesional y humano que se logró a través de aplicar estrategias lúdicas, haciéndolo sentir uno más en el aula. La inclusión exige un trato igualitario dentro de las diferencias, requiere preparación, profesionalismo, interés, tiempo y amor por la noble labor de la docencia. El docente que busca ser justo y equitativo brinda la oportunidad a un niño menos favorecido; quien es docente por vocación y servicio acepta el reto, quien no lo es, buscará obstáculos para no ayudar.

El 4 de junio del 2012 nació un niño a quien llamaremos Mathías, un pequeño que nació a los 8 meses, por cesárea. Todo recién nacido es evaluado a través de un test de Apgar, el mismo que mide el ritmo cardiaco, esfuerzo respiratorio, tono muscular, reflejos, color de la piel; mientras más alto sea el porcentaje obtenido del bebé, mejor será su evolución. El test de Apgar de Mathías indicó un ritmo cardiaco bajo, con

esfuerzo respiratorio, llanto débil, no gesticula, ni hace muecas, el tono de la piel entre rosado y azul en las extremidades, músculos flojos y flácidos; su pronóstico era delicado.

La evaluación de Mathías indicó además un perímetro craneal inferior a la media, su cerebro no había crecido, por lo que se diagnosticó “Microcefalia”; presentaba además una malformación congénita, la fusión de los dedos en los pies, denominado Sindactilia; y reflujo gastroesofágico, ocurre cuando un músculo al final del esófago no se cierra adecuadamente, causando que el contenido del estómago regrese hacia el esófago y lo irrite.

Mathías recibió estimulación temprana por recomendación médica, pero no se observaban cambios que evidencien mejoría de su estado. A los 15 meses comienza a evolucionar, sigue con la mirada, mueve sus brazos tratando de agarrar un objeto, gatea a los 24 meses y camina a los 2 años y medio; comienza a emitir sonidos repetidos de las palabras o sílabas de las personas de su entorno, lo diagnostican con ecolalia.

Con todo este cuadro que presenta Mathías, el médico que lo trata recomienda que debe ir a una escuela especial, para niños con discapacidad; sus padres cuyas condiciones económicas son escasas deciden inscribirlo en una escuela regular y es así como llega a la institución para ser un estudiante en inclusión.

Mathías es recibido como un niño más, es aceptado por sus compañeros, se siente bien, ama la escuela, cuando llega la hora de regresar a casa no quiere irse.

DESARROLLO

Inclusión

La Constitución de la República del Ecuador en el artículo 11, numeral 2 señala: “Todas las personas son iguales y gozarán de los mismos derechos, deberes y oportunidades; además indica que nadie puede ser discriminado por razones de discapacidad, diferencia física; ni por cualquier otra distinción, personal o colectiva, temporal o permanente, que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento goce o ejercicio de los derechos, la ley sancionará toda forma de discriminación”.

El artículo 26 de la Constitución de la República del Ecuador, (Constituyente, 2008) “Es deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social indispensable para el buen vivir: el Estado garantizará el acceso universal, permanencia, movilidad y egreso sin discriminación alguna”.

A pesar de esta normativa y derecho inalienable, la inclusión de un niño crea inquietudes e interrogantes tales como; ¿Qué estrategias utilizar? ¿Cómo integrarlo en el aula con sus compañeros? ¿Cómo hacer un aula inclusiva?, debido a la poca

preparación de los profesionales de la educación en este campo. La educación inclusiva debe ser concebida como un proceso que permite la participación activa de todos los estudiantes sin discriminación, ni exclusión de ningún tipo, permitiendo que ellos se sientan acogidos e integrados.

Con relación a la escuela inclusiva expresa (Ruiz, 2003) “Un aula inclusiva es aquella donde los y las estudiantes con y sin discapacidades pueden aprender juntos, donde todos comparten los mismos maestros y maestras”. Son las aulas y escuelas en las que se trata igual a todos los estudiantes, sin distinción de sus diferencias.

Todos los niños pueden aprender, si se le da la oportunidad apropiada, si se planifica, si se utiliza recursos, si se estimulan sus capacidades y responsabilidades, si se evalúa su rendimiento, si existe la colaboración de la familia, si hay la apertura docente y si se realiza un trabajo individualizado; ese es un principio de la inclusión.

En Ecuador, el nivel preescolar tiene tal acogida que cada año se incrementan en las escuelas el segundo nivel de inicial, incluyendo ahora a niños con necesidades educativas especiales, asociadas o no a la discapacidad; a pesar de que el nivel inicial es considerado no obligatorio, es la base del sistema educativo, porque, es aquí donde los niños aprenden las nociones, desarrollan destrezas básicas de lenguaje, de motricidad fina y gruesa, creatividad, imaginación, autonomía; lo que le facilita desarrollar otros aprendizajes.

Las estrategias lúdicas posibilitan el aprendizaje significativo, no sólo en niños de aulas regulares, sino en estudiantes en inclusión. Consideradas una manera activa de aprender se aplican en educación inicial, propuestas desde el currículo de este nivel; (Educación, 2014) el que indica que se debe desarrollar al niño de manera integral, ofreciéndole experiencias de aprendizaje que le permitirán su desarrollo cognitivo, social, afectivo, autonomía, creatividad, lenguaje y desarrollo físico de manera participativa.

(Ballester Valori, 2002) Ha considerado los estudios de Vygotsky y expresa que “el aprendizaje promueve el desarrollo y establece que la enseñanza se adelanta a éste, presentándose una zona de desarrollo próximo, en la que un niño necesita de un amigo, familiar o docente que medie para que supere la dificultad y elabore el aprendizaje”.

En cuanto al perfil de los niños de inicial de 4 años, los describe como atentos, curiosos, inquietos, preguntones, cariñosos, deseosos de aprender y que requieren de una maestra dinámica, alegre, motivadora, afectuosa, que cautiva, que rompa esquemas, que crea en los niños y en el desarrollo de sus potencialidades; que conozca muchas canciones, desde la más simple “Los pollitos dicen...” hasta “Good Morning dear teacher...”. Los niños aprenden todo lo que se motive, mientras se estimule su

lenguaje, cognición, destrezas físicas, sociales y afectivas; el desarrollo integral es posible.

El nivel inicial

La educación inicial tiene dos subniveles, el subnivel uno orientado por las docentes en conjunto con las madres de los infantes, quienes con indicaciones estimulan a los niños, el subnivel dos con niños de 3 y 4 años, quienes a través de experiencias de aprendizaje logran alcanzar aprendizajes significativos. La metodología que se aplica está dada con estrategias lúdicas, las que logran motivar a los niños a interactuar, aumentando los niveles de atención y concentración para jugar, armar rompecabezas, construir una torre con bloques, escuchar un cuento, pintar; todo ello y más con el objeto de que aprendan.

Las estrategias lúdicas con niños de inicial son adecuadas para desarrollar aprendizajes porque motivan al niño, causan asombro, agrado e interés. Las preguntas que invaden la mente de un docente son: ¿Qué estrategia se utilizan con los pequeños en inclusión? ¿Qué impacto causa en los niños con discapacidad cognitiva las estrategias lúdicas empleadas para aquellos niños considerados normales? Partiendo desde esta gran interrogante comenzó el trabajo con el estudiante en inclusión.

Cada día es un reto, los cambios esperados no son evidentes de manera inmediata como con los otros niños. El trabajo personalizado requiere de motivación constante, de elogio ante el mínimo avance; los valores que se desarrollan en los demás niños son fantásticos, todos se convierten en apoyo, estando prestos para ayudarse, entre muchos aprendizajes está el respeto al ritmo de cada niño.

EL ENTORNO DEL NIÑO INCLUIDO

El entorno familiar es fundamental para poder alcanzar logros educativos, esto no sólo es competencia de los docentes, sino de la familia, de quien requiere aceptación y apoyo. La familia de Mathías lo motiva y estimula, en cierto modo en un tanto sobreprotectora, porque no corrigen algunas actitudes del niño, le permiten los berrinches. Es una familia de escasos recursos económicos, lo que se convirtió un impedimento para que el niño recibiera toda la atención terapéutica que requiere. Tenían información errada, pero luego de orientarla lleva a Mathías a un hospital del seguro social y está recibiendo las terapias que necesita.

El entorno escolar es motivador, lúdico, el recurso humano de la institución cree en la inclusión, los materiales con que cuenta son lúdicos le permiten jugar, armar, construir, interactuar y aprender. La normativa del nivel inicial sugiere que cada aula debe tener como máximo 25 estudiantes, la presencia de Mathías en inclusión permitió

que solo tuviese 20 niños, lo que permitió que se pudiera trabajar con él de manera personalizada.

La maestra es el nexo entre el niño incluido y los demás estudiantes, es quien hace posible la integración del grupo, de la actitud y disposición que tenga dependerá el éxito esperado o el fracaso. El temor al reto puede ser negativo o puede ser el motor que impulse un cambio; si se deja llevar por el temor será la causante de la exclusión del niño, por inoperancia, poco compromiso, apatía, lo que es penoso en una sociedad en la que se habla de inclusión y equidad; lo contrario y lo que se espera, que sea una maestra o maestro que acepte el reto, que incluya, que motive el respeto a las diferencias, que busque el conocimiento y promueva actividades que posibiliten logros esperados.

Los compañeros, son el primer estrato social del niño y quienes permiten que se sienta incluido, de esta experiencia dependerá su integración; por eso es tan importante que se motive en ellos valores como el respeto, solidaridad, empatía, el docente es parte importantísima, porque el método que aplique permitirá la interacción e integración de todos en el grupo. Los niños a pesar de tener apenas 4 años si perciben que el niño es diferente, observan que hay algunas cosas que se le dificultan realizar como saltar en un pie, caminar, por una línea recta y circular, pintar, trozar papelitos, arrugar; por ello el papel del docente es básico, tiene que individualizar el trabajo y explicarles que él es más pequeño, que requiere mayor tiempo y ellos comprenden y se convierten en su apoyo.

El currículo está dado por los objetivos, las estrategias, las destrezas, recursos, ambientes y las experiencias de aprendizaje. Se habla mucho de las adaptaciones curriculares en educación básica, media y bachillerato; en educación inicial los niños deben desarrollar destrezas, las que están dadas por las experiencias que planifique el docente de manera intencionada, aplicando una pedagogía lúdica. La lúdica no es como algunos piensan solo juegos, lúdico es toda actividad que emociona al niño, que causa gozo, alegría, entusiasmo, que le permite interactuar de una manera divertida; lúdicos son los recursos que utilizamos, como cuentos, rompecabezas, bloques, legos, ensartados, bolitas, pelotas, juguetes, y otros; todos con la intención de educar, desarrollando aprendizajes significativos.

El niño incluido tiene acceso a todos los recursos, juegos, espacios y ambientes de aprendizaje, se logra integrarlo, la exigencia radica por ejemplo en darle un rompecabezas de menos piezas y acompañarlo para que lo arme, lo mismo con una torre con bloques y legos; a la hora de pintar, trozar, rasgar apoyarlo, porque debe orientar el agarre correcto al utilizar la pinza; ya que se observa la dificultad al utilizar el índice y pulgar.

Las NEE. Las necesidades educativas especiales en el campo educativo se clasifican en dos tipos; las NEE permanentes o asociadas a la discapacidad, aquellas que están presentes en el estudiante durante toda su vida escolar y su vida en general, entre ellas están consideradas las discapacidades visuales, auditivas, intelectuales y motoras. Las NEE transitorias o no asociadas a la discapacidad, son las dificultades que se presentan durante un periodo escolar determinado, requiriendo atención pedagógica específica. Los niños con NEE requieren apoyo de todo el entorno, familia, docentes, compañeros y de adaptaciones curriculares para avanzar. En el caso de Mathías presenta una discapacidad intelectual, torpeza motora gruesa y fina, dificultades de lenguaje y problemas visuales.

DOCUMENTO INDIVIDUAL DE ADAPTACIÓN CURRICULAR DIAC

La Dirección Nacional de Educación Especial e Inclusiva proporciona un documento a los docentes que tienen estudiantes en inclusión, este documento individual contienen la historia médica, pedagógica, terapéutica del niño, considerándose el instrumento como evidencia del trabajo en inclusión.

Los ambientes de aprendizaje en el nivel preescolar, están organizados con fines pedagógicos para promover el aprendizaje activo, de manera que puedan explorar, crear, jugar y aprender significativamente. Educación inicial es decisiva en el desarrollo de habilidades y destrezas de los párvulos.

Las actividades son planificadas, no se limitan a un aula, gran parte de la jornada se realiza en espacio abierto, lo que permite la expresión corporal, con actividades del currículo, experiencia significativa que nace del interés de los niños y las propuestas por la maestra.

El artículo 40 de la LOEI define a educación inicial como un proceso de “acompañamiento al desarrollo integral” considera los aspectos físico, cognitivo, afectivo, psicomotriz, social, identidad y autonomía. El currículo de educación inicial se articula con el primer año básico, contemplando la interculturalidad, garantiza la calidad, calidez y equidad en igualdad de oportunidades, pero respetando las diferencias individuales, pensando en una educación inclusiva.

En el contexto internacional se destaca la (UNESCO, 2001), en su documento “Understanding and Responding to children’s Needs in inclusive classrooms. A guide for teachers” “Comprensión y respuesta a las necesidades de los niños en aulas inclusivas. Una guía para profesores” propone 10 reglas consideradas de oro para la inclusión de estudiantes con barreras para el aprendizaje, logrando transformar los centros educativos en integrales, inclusivos. Estas reglas de oro exigen: “Incluir a todos los estudiantes, comunicación, organizar el aula, preparar las clases, planes

individualizados, utilización de recursos de apoyo, prestar ayuda individual, emplear medios auxiliares, el control del comportamiento y el trabajo en equipo”.

DESCRIPCION DE LA EXPERIENCIA

Para integrar a un estudiante en un aula deben planificar actividades que promuevan interacciones. (Vygotsky, 1988) Considera las interacciones como el elemento fundamental del desarrollo cognitivo, centra su teoría precisamente en las interacciones sociales, entendidas “como un medio en el que los niños se desarrollan, rodeados de personas más diestras en el manejo de las tecnologías intelectuales de su cultura”

El trabajo con los niños de inicial es constante, con estrategias lúdicas, activas, integradoras, cuya intención es desarrollar aprendizajes en los estudiantes, incluyendo al niño con discapacidad. Los ambientes de aprendizaje están adecuados con material diverso, de manera que los niños interactúen, compartan, jueguen y aprendan. La vivencia con Mathías se realizó desde mayo del 2016 a febrero del 2017, estuvo integrado con 20 niños y niñas, las experiencias de aprendizaje fueron planificadas de manera que se desarrollen destrezas cognitivas, de lenguaje, motrices, afectivas y emocionales.

Todos los días tenemos la hora del cuento, en la que los niños pueden describir la portada e imaginar la trama, pueden hacer inferencias, durante la lectura van aportando ideas relacionadas con sus vivencias, a través de esta dinámica de la lectura, desarrollan lenguaje, imaginación, conocen palabras nuevas, las que se van integrando al léxico diario, incrementando su lenguaje; fue sorprendente recibir un niño con ecolalia, escuchar repetir palabras que oía en pocas ocasiones a escucharlo luego hacer preguntas como ¿Dónde está la princesa? Es inmensamente gratificante comprobar que mediante la interacción con el grupo, se ha estimulado su lenguaje de tal manera que ha logrado formar oraciones completas.

Nos sorprendió cada día al nombrar a sus compañeros por sus nombres e identificar a cada uno; Muchos días a manera de juego preguntaba por cada uno de sus compañeros para saber si los identificaba hasta lograr que dijera sus nombres. Se notaban avances que eran festejados por la docente y compañeros, lo que se convertía en un estímulo para el niño.

Las actividades en el patio promueven el trabajo con el cuerpo, por ejemplo al conocer el círculo se dibuja en el patio la figura y luego entonando una canción los niños la recorren, identificando la frontera, adentro y afuera. Lo hacen primero de manera grupal, luego cada niño va recorriendo de manera individual mientras los demás esperan sentados su turno en forma ordenada. Fue sorprendente y fabuloso escuchar un día al niño cantar la canción, no de manera continua, pero si comprensible decir “Este es el círculo mira como es, redondo, redondo y no tiene pies”, exclamé un ¡!!viva!!! motivando

y observando su reacción, la emoción fue transmitida a los niños quienes también aplaudieron al pequeño, creo que esta motivación fue positiva para que cada día avanzara.

El trabajo en rincones con materiales diversos como legos, bloques ayudó también muchísimo; en un inicio él jugaba solo, poco a poco se lo fue integrando, solicitando la comprensión de algunos niños; en esta edad ya tienen un amigo con el que quieren compartir los juegos, por este motivo algunas veces se quedaba solo, la maestra interviene para lograr que lo integren y se logra desarrollar en ellos valores como la solidaridad, la empatía, el compañerismo.

Con la ayuda de los compañeros y la maestra el cerebro del niño parece que se iluminara, el lenguaje aumenta y la torpeza motora gruesa, causada por la sindactilia, disminuye, mejorando la habilidad para correr, caminar, subir escalones.

Mediante juegos, canciones, cuentos, y el trabajo dirigido se ha logrado que Mathías aprenda los colores, las figuras, identifica los números 1 y 2, conoce nociones, identifica a cada una de las maestras del nivel, llama por su nombre a sus compañeros, formula pequeñas frases como: “Mi cartuchera no está” “ No está mi carpeta” y frase que quizás les causará risa como a mí en su momento: cuando un niño se porta mal, apoya su mano en mi hombro y me dice: “Fulton es malcriado, es un majadero” quizás la frase no sea apropiada, pero para mí, era un logro inmenso, estaba desarrollando su lenguaje, su mente.

Los logros alcanzados por Mathías, se apoyan en la teoría de Vygotsky, sobre la Zona De Desarrollo Próximo y el Andamiaje, refiriendo a cuando un niño no puede aprender solo y requiere ayuda. El currículo refiere al aprendizaje significativo (Aragón, 2012) , es una visión constructivista expresa que el estudiante aprende a través de interactuar, de proponer actividades, de vivir experiencias que lo llevan a elaborar aprendizajes nuevos, en base al conocimiento previo que tiene, el mismo que se modifica con la adquisición de un nuevo significado.

CONCLUSIONES

La inclusión educativa de un estudiante con discapacidad es posible cuando existe la disposición de un maestro que desee aprender, ayudar y crecer.

Un docente mediador que aplica estrategias motivadoras, lúdicas, interactivas logran desarrollar aprendizajes significativos en los estudiantes.

Las estrategias lúdicas aplicadas en niños en inclusión posibilitan el desarrollo de destrezas y aprendizajes significativos.

Las interacciones de los niños favorecen la inclusión, porque se convierten en estímulo para los niños con necesidades educativas especiales asociadas o no a la discapacidad.

Las clases rutinarias con métodos tradicionalistas logran aprendizajes superficiales y carentes de significado para los niños y niñas.

El apoyo y aceptación de la familia de un niño con discapacidad promueve logros y desarrollo de sus habilidades.

Algunos padres y docentes tienen la idea errada de que la inclusión es una utopía.

Los modelos pedagógicos aplicados en el proceso son el constructivismo, el modelo socio-crítico centrado en el niño.

RECOMENDACIONES.

Las escuelas deben promover la aplicación de estrategias lúdicas en el proceso educativo formal, de manera que la educación sea más práctica, útil, realista, científica que permita una verdadera preparación para la vida.

Concienciar a la comunidad educativa sobre la necesidad de capacitarse para apoyar y aprender con los niños en inclusión.

Capacitar a los docentes en estrategias lúdicas para desarrollar aprendizajes en los estudiantes.

Motivar la participación de la familia del niño en inclusión para en conjunto alcanzar logros significativos

BIBLIOGRAFÍA

Aragòn, R. (19 de marzo de 2012). Concepto de educación: andamiage.

Ballester Valori, A. (2002). El aprendizaje significativo en la práctica.

Constituyente, A. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Montecristi.

Educación, M. d. (2014). *Currículo de Educación inicial*. Quito.

Ruiz, R. (2003). *Plans múltiples i personalitzas per a L'aula inclusiva*. Vic. Eumo.

UNESCO. (2001). *Understanding and responding to children's needs in inclusive classrooms. A guide for Teachers*. Paris: Unesco.

Vygotsky, L. (1988). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. México: Grijalbo.

ANEXOS



Trabajando en el patio con imágenes de un cuento



Colocando rosetas en el triángulo.



Formando un rectángulo con el cuerpo



Jugando con medios de Transporte